

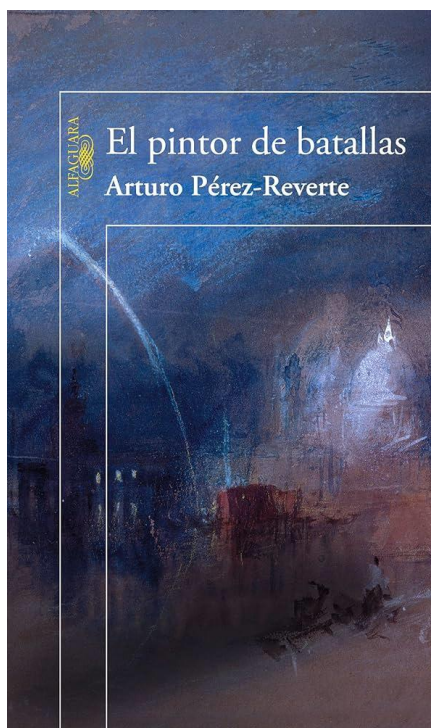


rmbm.org



rmbm.org/rinconlector/index.htm

EL PINTOR DE BATALLAS



Arturo Pérez Reverte

ARTURO PÉREZ REVERTE

https://es.wikipedia.org/wiki/Arturo_P%C3%A9rez-Reverte#Biograf%C3%ADa

Arturo Pérez-Reverte Gutiérrez (Cartagena, 25 de noviembre de 1951) es un escritor, periodista y académico español.

Es académico de número de la Real Academia Española desde 2003. Como periodista fue corresponsal de RTVE y reportero destacado en diversos conflictos armados y guerras. Es el autor, entre otras, de la saga *Las aventuras del capitán Alatriste* y la trilogía de *Falcó*.

Biografía

Hijo de un marino mercante, fue aficionado al mar y a pescar. Cursó estudios de Ingreso a 4.º de Bachillerato en los antiguos Maristas de Cartagena, de donde fue expulsado. De ahí pasó al Instituto Isaac Peral, donde completó el bachillerato en la rama de Letras con otros doce compañeros y un grupo de jóvenes catedráticos (Amparo Ibáñez en Historia del Arte, Gloria Sánchez Palomero en Griego, Antonio Gil en Latín y Juan Ros en Literatura). Allí participó en *Proa*, la revista del instituto, su primera actividad periodística.

Se licenció en Periodismo en la Universidad Complutense de Madrid. Durante los tres primeros años de esta carrera cursó a la vez estudios de ciencias políticas. Ejerció como reportero de guerra durante 21 años (1973-1994). Sus primeros pasos los dio en el diario *Pueblo*, donde permaneció 12 años. En 1977, paralelamente a este trabajo, fundó junto a su compañero Vicente Talón la revista *Defensa*, que apareció a la venta en abril de 1978, y de la que fue redactor jefe hasta que sus compromisos como corresponsal lo obligaron a dejarla. Tras la desaparición de *Pueblo* pasó a Televisión Española (TVE), donde ejercería como corresponsal durante otros nueve años hasta 1994.

A principios de los años 1990 presentó en RNE *La ley de la calle*, un programa de radio en horario nocturno en el que se daba cabida a numerosos personajes de diversos ámbitos —la mayoría de las veces marginales—, aunque en 1994 el propio Pérez-Reverte decidía abandonar RNE por discrepancias con la dirección respecto al horario de emisión del programa. Fue presentador, en 1993, del programa *Código uno*, sobre la actualidad de la crónica negra, en Televisión Española, programa del que renegó públicamente y abandonó por considerar que contenía «basura». Después de haber hecho esas declaraciones en noviembre del citado año, en Pamplona, y de volver a ejercer como reportero de guerra, Pérez-Reverte presentó su dimisión a TVE, en abril de 1994, al enterarse de que se le pretendía «abrir expediente por justificar gastos en zonas de guerra con facturas falsas», acusación basada en unas líneas de su novela *Territorio comanche*. En una dura carta a Ramón Colom, director de TVE, Pérez-Reverte lo invitaba a leer el libro «con detalle» para comprobar que no había base para el expediente, y decía tener la impresión de que este, al que considera «una majadería», está inspirado por gente que «actúa con mala fe y pretende tomarse la

revancha por unas alusiones que no les gustan». La carta de renuncia terminaba así: «Que os den morcilla, Ramón. A ti y a Jordi García Candau».

Tal como expuso en *Territorio comanche*, se despidió asqueado debido a la falta de medios y por la politización de la televisión. Como corresponsal de guerra, había cubierto conflictos armados en Chipre, Líbano, Eritrea, el Sáhara, las Malvinas, El Salvador, Nicaragua, Chad, Libia, Sudán, Mozambique, Angola, el golfo Pérsico, Croacia, Bosnia, etc. Aunque de todas ellas, la Guerra de Eritrea de 1977 lo marcó especialmente (la cita en varias ocasiones en sus artículos y en su novela *Territorio comanche*). En ella anduvo desaparecido varios meses y consiguió sobrevivir a duras penas gracias a sus amigos de la guerrilla. Aunque no da detalles sobre el hecho, dice que hubo de defender su vida con las armas.

Controversias

La novelista mexicana Verónica Murguía acusó a Arturo Pérez-Reverte de plagiar su obra. El 10 de noviembre de 1997, Murguía publicó un cuento titulado *Historia de Sami* en la revista *El laberinto urbano*. Meses después, en marzo de 1998, Pérez-Reverte publicó un relato en *El Semanal* titulado *Un chucho mejicano*, con gran similitud en la narración, la cronología, las frases y la anécdota. El relato de Pérez-Reverte se republicó en 2014 en una recopilación para el libro *Perros e hijos de perra* (Alfaguara), y Murguía se percató del plagio en ese momento. Murguía no interpuso una demanda, sino que solicitó una disculpa y la eliminación del relato de su texto. Mientras tanto, Pérez-Reverte se disculpó y señaló que el relato que publicó lo escribió exactamente como se lo contó el escritor Sealtiel Alatríste.

En octubre de 2010, Arturo Pérez-Reverte criticó públicamente en Twitter a Miguel Ángel Moratinos, entonces ministro de Asuntos Exteriores, tras su salida del Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero. Moratinos se despidió entre lágrimas, algo a lo que Pérez-Reverte reaccionó con expresiones despectivas, e hizo que el PSOE condenara el tono empleado.

En mayo de 2011, la Audiencia Provincial de Madrid condenó a Pérez-Reverte y Manuel Palacios, director y coguionista de la película *Gitano*, respectivamente, a pagar 80 000 euros de forma solidaria al cineasta Antonio González-Vigil, que lo demandó por plagio del guion de la película estrenada en el año 2000. El 16 de julio de 2013, el guionista y director de cine Antonio González-Vigil pidió el cese de Pérez-Reverte como académico de la Real Academia Española. Pérez-Reverte publicó en julio de 2013 un artículo donde ofrecía su punto de vista sobre la sentencia.

A lo largo de los años ha mantenido otros intercambios polémicos con figuras políticas como Pedro Sánchez y Yolanda Díaz. Algunos medios han calificado estos ataques verbales de polarizantes, mientras que Pérez-Reverte las ha defendido como opiniones personales amparadas en la libertad de expresión.

Carrera de escritor

Después de su dimisión de RTVE, abandonó su trabajo de periodista y se dedicó en exclusiva a la literatura y, en especial, a la novela histórica. Su primera novela que

había publicado en 1986, con discreto éxito, fue *El húsar*, ambientada en el siglo XIX, a la que siguió dos años después *El maestro de esgrima*, cuya acción transcurre en el Madrid galdosiano. Esta novela fue elegida entre las 100 mejores novelas en español del siglo XX por el diario *El Mundo*. Le siguieron *El club Dumas* y *La tabla de Flandes*, que fueron las que lo hicieron conocido. Ya siendo un escritor de éxito, publicó en 1996 *El capitán Alatriste*, novela que daría comienzo a la saga que ha convertido a Pérez-Reverte en un superventas. Lo cual no es sorprendente, ya que la gestación de Alatriste estuvo relacionada con esta disciplina: el autor, «cuando vio el espacio que dedicaban al Siglo de Oro los libros de bachillerato de su hija Carlota —con la que firma el primer volumen—, decidió crear un personaje que contase un momento crucial de nuestra Historia, sin el que no se puede entender nuestro presente».

Ha publicado más de 30 novelas y varias colecciones de artículos. Algunas de ellas han sido adaptadas con éxito al cine como por ejemplo: *El maestro de esgrima*, *La tabla de Flandes* y *El club Dumas* que, rodada por Roman Polanski, se comercializó con el título de *La novena puerta*. En 2006 se estrenó la película *Alatriste*, de Agustín Díaz Yanes, basada en su serie de novelas de *El capitán Alatriste* y, al año siguiente, *La carta esférica*, dirigida por Imanol Uribe. En 2022 fue llevada al cine su novela *La Piel del Tambor*, ambientada principalmente en Sevilla, y dirigida por Sergio Dow.

Respecto a sus reconocimientos como literato destacan su ingreso en la Real Academia Española el 12 de junio de 2003, para ocupar el sillón T (vacante desde el fallecimiento del filólogo Manuel Alvar en 2001) o su nombramiento como doctor *honoris causa* por la Universidad Politécnica de Cartagena, el primero otorgado por ese establecimiento de educación superior, el 18 de febrero de 2004.

La adaptación a formato de telenovela, en español y estrenada por Telemundo, de su obra *La Reina del Sur* fue un éxito en Estados Unidos, pero en España no contó con una crítica muy favorable y el propio Pérez-Reverte llegó a criticar duramente en la red social Twitter la emisión y el tratamiento dado a la adaptación.

Desde el 6 de junio de 1993^[29] escribe una columna en el suplemento dominical *El Semanal*, ahora *XL Semanal*, llamada *Patente de corso*, que empezó llamándose *A sangre fría*, si bien ya había publicado algunos artículos en esta misma revista en 1991 de forma esporádica. A finales de 1995 el propio Arturo Pérez-Reverte dice de esta serie de columnas:

«En estos dos años y medio me he venido despachando a gusto, y -como dice por estas fechas mi compadre Sancho Gracia en el Teatro Español de Madrid- ni reconocí sagrado, ni en distinguir me he parado al clérigo del seglar. Por eso, mis ajustes de cuentas semanales pueden calificarse de cualquier cosa menos de cómodos para quien los alberga.»

En 2016 fundó la revista literaria *Zenda*, cuyo título está inspirado en la novela *El prisionero de Zenda*, de Anthony Hope. El propósito de la publicación es difundir contenidos relacionados con el mundo de las letras (entrevistas a escritores, reseñas de libros, noticias de actualidad, textos de creación, etcétera). En 2019, al amparo de la revista, creó el sello editorial Zenda Aventura, dedicado a la publicación de novelas de aventuras prologadas por Pérez-Reverte y con ilustraciones de Augusto Ferrer Clubes RMBM: El pintor de batallas de Arturo Pérez Reverte

Dalmau.^[33] También en 2016 se publicó *Falcó*, una novela sobre un agente del bando franquista durante la guerra civil española a quien se le encarga la misión de liberar de la cárcel a José Antonio Primo de Rivera.

En 2017 se estrenó en el mundo del pódcast, escribiendo guiones para *Bienvenido a la vida peligrosa*, una ficción sonora disponible en Podium Podcast, la red de pódcast de Prisa Radio. Dirigida por Guillermo Arriaga y protagonizada por Juan Echanove, entre otros, trata sobre un profesor de filosofía español que se ve envuelto en una trama de narcotráfico durante su viaje a México.

En marzo de 2019 Pérez-Reverte publicó *Una historia de España*, recopilación de 91 artículos numerados con el mismo título que habían ido apareciendo al ritmo de uno cada dos o tres semanas en su columna dominical *Patente de corso*.

En 2020 publicó *La cueva del cíclope*, una recopilación de unos 6000 mensajes suyos en Twitter sobre literatura, escritos en dicha red social desde que se abrió cuenta en ella en 2010. Esta obra solo está disponible como libro electrónico.

En septiembre de 2021, Pérez-Reverte publicó la novela *El italiano*, ambientada durante la Segunda Guerra Mundial, sobre un grupo de militares italianos que intentan sabotear barcos aliados en Gibraltar.

En 2023 ha publicado la novela-problema ambientada en los años sesenta *El problema final*. Pretendía ser un guiño a las antiguas novelas de detectives o novela-problema como las de Arthur Conan Doyle o Agatha Christie.

En 2024, su obra pasó a formar parte del catálogo de la editorial Gallimard para su edición en Francia. La misma publicó en septiembre de ese año la traducción francesa de su novela *El italiano*.

A finales de 2024, el escritor cartagenero publicó *La isla de la mujer dormida*: Una novela histórica ambientada en la guerra civil española.^[39]

Obra literaria



El mar es uno de los grandes protagonistas en su obra. Pérez-Reverte es capitán de yate y pasa parte de su tiempo navegando.

- *El húsar*, Akal, Madrid, 1986
- *El maestro de esgrima*, Mondadori, Madrid, 1988
- *La tabla de Flandes*, Alfaguara, Madrid, 1990

- *El club Dumas*, Alfaguara, Madrid, 1993
- *La sombra del águila*, Alfaguara, Madrid, 1993
- *Territorio comanche*, Ollero y Ramos, Madrid, 1994
- *Un asunto de honor*, Alfaguara, Madrid, 1995
- *Obra breve*, relatos y artículos; Alfaguara, Madrid, 1995
- *La piel del tambor*, Alfaguara, Madrid, 1995
- *El capitán Alatraste*, serie **Alatraste** 1; Alfaguara, Madrid, 1996
- *Limpieza de sangre*, serie **Alatraste** 2; Alfaguara, Madrid, 1997
- *Sobre cuadros, libros y héroes*, artículos; Ollero y Ramos, Madrid, 1998
- *Patente de corso*, artículos 1993-1998; Alfaguara, Madrid, 1998
- *El sol de Breda*, serie **Alatraste** 3; Alfaguara, Madrid, 1998
- *La carta esférica*, Alfaguara, Madrid, 2000
- *El oro del rey*, serie **Alatraste** 4; Alfaguara, Madrid, 2000
- *Con ánimo de ofender*, artículos 1998-2001; Alfaguara, Madrid, 2001
- *La Reina del Sur*, Alfaguara, Madrid, 2002
- *El caballero del jubón amarillo*, serie **Alatraste** 5; Alfaguara, Madrid, 2003
- *Cabo Trafalgar*, Alfaguara, Madrid, 2004
- *No me cogeréis vivo*, artículos 2001-2005; Alfaguara, Madrid, 2005
- *El pintor de batallas*, Alfaguara, Madrid, 2006
- *Corsarios de Levante*, serie **Alatraste** 6; Alfaguara, Madrid, 2006
- *Un día de cólera*, Alfaguara, Madrid, 2007
- *Ojos azules*, relato; Seix Barral, Barcelona, 2009^[41]
- *Cuando éramos honrados mercenarios*, artículos 2005-2009; Alfaguara, Madrid, 2009
- *El asedio*, Alfaguara, Madrid, 2010^[42]
- *El pequeño hoplita*, Alfaguara, Madrid, 2010
- *Los barcos se pierden en tierra. Textos y artículos sobre barcos, mares y marinos* 1994-2011; Alfaguara, Madrid, 2011
- *El puente de los asesinos*, serie **Alatraste** 7; Alfaguara, Madrid, 2011
- *El tango de la guardia vieja*, Alfaguara, Madrid, 2012^[43]
- *El francotirador paciente*, Alfaguara, Madrid, 2013^[44]
- *Perros e hijos de perra. Historias de perros y hombres*, artículos; Alfaguara, Madrid, 2014
- *Hombres buenos*, Alfaguara, Madrid, 2015
- *La guerra civil contada a los jóvenes*, Alfaguara, Madrid, 2015
- *Falcó*, serie **Falcó** 1; Alfaguara, Madrid, 2016
- *Eva*, serie **Falcó** 2; Alfaguara, Madrid, 2017
- *Los perros duros no bailan*, Alfaguara, Madrid, 2018^[46]
- *Sabotaje*, serie **Falcó** 3; Alfaguara, Madrid, 2018
- *Una historia de España*, Alfaguara, Madrid, 2019
- *Sidi. Un relato de frontera*, novela sobre El Cid; Alfaguara, Madrid, 2019^[47]
- *Línea de fuego*, Alfaguara, Madrid, 2020^[48]

- *La cueva del cíclope: tuiteos sobre literatura en el bar de Lola (2010-2020)*, Alfaguara, Madrid, 2020^[49]
- *El italiano*, Alfaguara, Madrid, 2021^[50]
- *Revolución*, Alfaguara, Madrid, 2022
- *El problema final*, Alfaguara, Madrid, 2023
- *La isla de la mujer dormida*, Alfaguara, Madrid, 2024
- *Misión en París*, serie **Alatriste** 8; Alfaguara, Madrid, 2025

Guiones propios

- *Camino de Santiago* (1999). Serie de televisión dirigida por Robert Young.
- *Gitano* (2000). Película dirigida por Manuel Palacios. En 2011 la Audiencia Provincial de Madrid la consideró un plagio del guion *Corazones púrpura*, de Antonio González-Vigil.^[18]
- *El dragón* (2019). Telenovela mexicana, producida por W Studios en coproducción con Lemon Studios para Televisa y Netflix en 2019.^{[51][52]}

Adaptaciones Cine

- *El maestro de esgrima* (1992), dirigida por Pedro Olea. Adaptación de la novela homónima.
- *La tabla de Flandes* (1994), dirigida por Jim McBride. Adaptación de la novela homónima.
- *Cachito* (1996), dirigida por Enrique Urbizu y basada en el relato *Un asunto de honor* (Cachito).
- *Territorio comanche* (1997), dirigida por Gerardo Herrero. Adaptación de la novela homónima.
- *La novena puerta* (1999), dirigida por Roman Polański. Adaptación de la novela *El club Dumas*.
- *Alatriste* (2006), dirigida por Agustín Díaz Yanes. Adaptación de las primeras novelas de *Las aventuras del capitán Alatriste*.
- *La carta esférica* (2007), dirigida por Imanol Uribe. Adaptación de la novela homónima.
- *Oro* (2017), dirigida por Agustín Díaz Yanes. Adaptación de un relato breve de Arturo Pérez Reverte.
- *La piel del tambor* (2022), dirigida por Sergio Dow. Adaptación de la novela homónima.

Televisión

- *Quart. El hombre de Roma* (2007). Miniserie de televisión de 6 capítulos basada en el protagonista de *La piel del tambor*. Dirigida por Jacobo Rispa y emitida por Antena 3.
- *La reina del sur* (2011). Serie de televisión mexicana basada en la novela homónima de Arturo Pérez Reverte.
- *Las aventuras del capitán Alatriste* (2015). Serie de televisión española que adaptaba la serie homónima de libros. Emitida por Telecinco.

- *Queen of the South (La reina del sur)* (2016). Serie de televisión estadounidense que adaptaba la novela homónima de Arturo Pérez Reverte basándose en la serie mexicana de 2011.

Cómic

- *El capitán Alatriste (cómic infantil)*, ilustraciones de David Jiménez, Alfaguara, 2002
- *El Capitán Alatriste*, guion de Carlos Giménez y dibujo de Joan Mundet, Debolsillo, 2005
- *Limpieza de sangre*, guion de Carlos Giménez y dibujo de Joan Mundet, Debolsillo, 2008
- *La sombra del águila*, guion y dibujos de Rubén del Rincón, Galland Books, 2012
- *¡Viva la Pepa! La aventura en cómic*, guion de Hernán Migoya y dibujo de Rubén del Rincón, XLSemanal, 2012
- *Max, los años 20*, guion de Salva Rubio y dibujo de Rubén del Rincón, Planeta Cómic, 2019

Guiones para audioseries

- *Bienvenido a la vida peligrosa*, Podium Pódcast (Prisa Radio), 2017
-

Premios y distinciones

- Premio Goya 1992 al mejor guion adaptado por *El maestro de esgrima* (coescrito junto a Francisco Prada, Antonio Larreta y Pedro Olea)
- Grand Prix de literatura policiaca de Francia por *El club Dumas* (1993)
- La revista *Lire* elige a Pérez-Reverte como uno de los diez mejores novelistas extranjeros en Francia por *La tabla de Flandes* (1993)
- Medalla Laureada del Cantón de Cartagena, otorgada por el Partido Cantonal de Cartagena (1993)
- Premio Asturias de Periodismo 1993 por su cobertura para TVE de la guerra de la antigua Yugoslavia
- Premio Ondas 1993 de Radio Nacional de España por el programa *La ley de la calle*
- Premio de la Academia Sueca de Novela Detectivesca a la mejor traducción extranjera por *La Tabla de Flandes* (1994)
- *The New York Times Book Review* cita *La tabla de Flandes* como una de las cinco mejores novelas extranjeras publicadas en Estados Unidos (1994)
- Premio Palle Rosenkranz 1994 (otorgado por la Academia Criminológica de Dinamarca) por *El club Dumas*
- *La tabla de Flandes* es nominada por la Swedish Academy for Detection como uno de los mejores *thrillers* traducidos en Suecia (1995)
- Premio de las lectoras de la revista *Elle* al mejor libro de ficción por *La piel del tambor* (1995)
- Premio del Día Mundial del Turismo de la ciudad de Sevilla, por haber situado la acción de *La piel del tambor* en aquella ciudad (1996)
- Premio Jean Monnet de Literatura Europea 1997 por *La piel del tambor*

- Premio Grupo Correo a los valores humanos, por su labor profesional y su proyección social, como uno de los escritores más leídos en España y más traducido (1997)
- Caballero de la Orden de las Artes y Letras de Francia (1998)
- Premio Adalid de la Libertad concedido por el municipio de La Albuera (Badajoz) con motivo del 188 aniversario de la Batalla de La Albuera (1999)
- Premio de la cadena COPE-Cadena 100 de Vizcaya 2000. El Rey Xavier I de Redonda le nombra Duque de Corso y Real Maestro de Esgrima del Reino de Redonda (1999)
- *The New York Times* destaca *El maestro de esgrima* como uno de los mejores libros de bolsillo del año (2000)
- Premio Mediterráneo Extranjero 2001 (París) por *La carta esférica*
- Medalla de la Academia de Marina Francesa por *La carta esférica* (2002)
- Miembro de la Real Academia Española (2003)
- Premio González-Ruano de Periodismo, por el artículo *Una ventana a la guerra* (2004)
- Doctor *honoris causa* por la Universidad Politécnica de Cartagena (2004)
- Distinguido con el V Premio «Joaquín Romero Murube» por el artículo *Esta larga jornada urbana* (2004)^[53]
- Gran Cruz al Mérito Naval, la más alta distinción que otorga la Armada Española a un civil, por su novela *Cabo Trafalgar* (2005)
- Medalla de Oro de San Telmo de la Fundación Letras del Mar (2006).
- Premio Vallombrosa Gregor von Rezzori por *El pintor de batallas* (2008)
- Caballero de la Orden Nacional del Mérito que otorga el gobierno francés (2008)
- Grand Prix Littéraire Saint-Emilion Pomerol Fronsac por *El pintor de batallas* (2008)
- Distinción Especial Premios Ejército (2008)
- Fiambrera de Plata del Ateneo de Córdoba (2009)
- Premio Nacional de Periodismo Pedro Antonio de Alarcón (Guadix-Granada) (2013)
- I Premio de Cultura de la Universidad de Sevilla (2013)
- Medalla al mérito de la Marina Mercante (2014)
- Premio Columnistas del Mundo (2015)^[54]
- Premio Rey de España de Periodismo (2017)^[55]
- Premio Mariano de Cavia (2020)^[56]
- Premio de la Crítica por *Línea de Fuego* (2021)

EL LIBRO

Ruritania

50 tuiteos sobre literatura (20) : 'El pintor de batallas'

<https://www.zendalibros.com/50-tuiteos-literatura-20-pintor-batallas/>



Tuiteos de @perezreverte sobre su novela 'El pintor de batallas', con motivo del estreno estos días de la adaptación teatral:

-Anphelis: ¿De qué libro se siente más orgulloso?

-¿Orgulloso?... Tal vez de 'El pintor de batallas'. Necesité toda mi vida para escribirlo.

-mexlo7: ¿Cuál cree que es su mejor obra?

-‘El pintor de batallas’, creo. Pero eso no quiere decir que lo sea para cada lector. Cada cual tiene sus gustos. Sus mundos. Su mirada. Así que no se fíe de mi criterio. No quiero ser responsable de nada.

-conunlaladfondo: Me aterra ‘El pintor de batallas’, aun siendo su mejor obra, creo. Ciertos tipos de lucidez nos transforman en Faulques.

-Digamos que es una novela difícil de penetrar para algunos lectores. Única que escribí sin pensar nunca en ellos.

-conunlaladfondo: Pues hizo un buen trabajo, desde el modesto punto de vista de una lectora de 17 años. Me gustó el guiño a Caronte. Felicidades.

-Caronte es un viejo amigo, y desde hace muchos años llevo siempre suelto en el bolsillo. Gracias.

-angelesBBAA: Soy pintora. Tu novela ‘El pintor de batallas’ me ha emocionado. ¿Cómo sabes tanto de pintura? Enhorabuena, es GENIAL.

-Gracias, amiga mía. Un saludo.

-Nexus_6: ¿Su visión del periodista de guerra coincide con la de Faulques?

-No es que coincida. Es que por una vez y sin que sirva de precedente, Faulques soy yo. En novela, claro. Pero le aseguro que nadie me contó lo que ahí cuento.

-roca_guillermo: Todo hombre debería tener derecho a conocer a una Olvido Ferrara en su vida, conocerla y después jugar sus cartas. Saludos.

-Las Olvido Ferrara están ahí, querido amigo. Pero nadie las regala. Hay que pelear por ellas y ganárselas. Triste aquel hombre que no intente ganarse una mirada admirativa de esas mujeres. ¿Qué otra cosa valdría la pena en su vida?

-fjpm7: Después de años intentándolo, hoy he conseguido que gane una nueva lectora. Mi novia empezó hoy ‘El pintor de batallas’.

-Allá usted. Espero que ella no lo deje por eso. Declino toda responsabilidad.

-Trinia_: Maduré con él. ¿En qué se diferencian Faulques y Diego, don Arturo? Un abrazo.

-Hombre, Faulques es más bien mi manera de mirar. O parte de ella. Diego Alatríste es, tal vez, el resultado de esa mirada. Supongo.

-TRISKEL64: “Cuando las líneas curvas se hicieron tangentes con rectas hostiles...” ¿Ha cruzado muchas veces ese punto de inflexión?

-Personalmente, amigo mío. Y muchas veces. ‘El pintor de batallas’ habla justo de eso.

-Mongrins: ¿‘El pintor de batallas’: novela o filosofía?

-Es sólo una novela. Compleja. La filosofía se la dejo a los profundos. Yo sólo intento contar buenas historias.

-TTaxiSanFermin: ¿Para cuándo otro libro sobre Bosnia?

-Con ‘El pintor de batallas’ cerré la tienda bosnia. Lo puse todo ahí.

-Trinia_: ¿Puede ser la pintura de Faulques vorticista?

-Yo pongo la idea y la paleta, amiga mía. El cuadro lo pinta usted. Será lo que usted imagine que es. Un abrazo.

-luisalgo: Leyéndolo me preguntaba si lo escribió como catarsis. ¿Con qué frecuencia le asaltan recuerdos de aquel tiempo?

-No me asaltan. Me acompañan, los malditos. Son paisaje habitual.

-mariafabiana: Se refleja usted en ‘El pintor de batallas’ como Velázquez se refleja en ‘Las meninas’. Quién sabe qué amor habrá perdido para escribir así.

-Perdido o ganado, da igual. Una vez dentro del libro, ya es literatura. Y no sabe cómo alivia que lo sea.

-AngelicaGarciaT: Me gustó mucho el final: al fin un desenlace escrito sin prisas. ¡Se agradece!

-Todo ‘El pintor de batallas’ está escrito sin prisas. Tardé unos cincuenta años, más o menos.

-JuanCheca: Como escritor (o periodista), ¿qué ha sido de Markovic?

-Ivo Markovic se perdió en las brumas de la vida y la memoria, como diría el poeta cursi que no soy. Creo.

-PackInc: Me está costando la vida leerme ‘El pintor de batallas’. ¿Sigo?

-No. Déjelo. Es un libro duro. El más. Pruebe con otro. Gracias y un abrazo.

-notahack3r: ¿Te identificas con el pintor de batallas en tu fuero interno? Un privilegio dirigirme a ti. Tu obra me inspira.

-Interno y externo. ‘El pintor’ es mas autobiográfica aún que ‘Territorio comanche’.

-Lynx_fgl: Contiene extensas referencias y descripciones sobre arte. ¿Fue dura la investigación?

-No mucho. No esa parte, precisamente. La otra, la de fondo, me llevó toda la vida.

-Lynx_fgl: Muchas gracias por su respuesta. ¿Diría usted que para poder entender ese “fondo” uno debería pasar por el campo de batalla?

-No hace falta. Ya pasé yo por ustedes. Espero que sirviera de algo. Nunca estuve muy seguro de eso. Un abrazo, amigo mío.

-rachelgreen20: Yo lo pasé muy mal leyendo ‘El pintor de batallas’ y todavía me duele al recordarlo. Me dejó usted hecha polvo.

-Pues no vea yo, que lo escribí. Y antes me lo calcé entero durante 21 años. Pero estoy contento de ese libro. Mucho. Nunca fui tan sincero como en esa novela. Y no volveré a serlo.

-acandals: ¿Por qué no tiene la difusión de Alatraste? Yo no lo entiendo.

-Fue muy bien, pero no tanto. Es un libro más duro. Más descarnado. Menos espectacular, también.

-Rosalormann: Curiosidad irreverente: ¿junto a qué libros de su biblioteca vive o duerme sus días ‘El pintor de batallas’? ¿O está ausente?

-No tengo mis libros en la biblioteca. Están aparte, en un rinconcillo discreto. Me daría vergüenza andar tropezándome con ellos.

-pacoms43: A mi padre le encantó. ¿Alguna dedicación para el libro?

-Salúdalo y dígame que ‘El pintor de batallas’ fue mi novela más dura de escribir (y de leer). No volveré a hacer otra así. Nunca. Dígame también que no tuve que inventar nada para escribirla. Ni siquiera a Olvido. Sólo mirar atrás, satisfecho de poder contarlo. Es el más duro de todos. De leer y de vivir.

-sherrydarling77: ¿Hay vida después de ‘El pintor de batallas’?

-Esa es muy buena pregunta. Buenísima, amiga mía. La que se lleva el premio Reverte Malegra Verte de la semana. Un abrazo.

-javalvarezamaro: Como periodista, sólo decirle que ‘El pintor de batallas’, su novela más incomprensible, me emocionó profundamente... y me inspiró.

-Me alegro, porque como esa no pienso hacer otra. Fue muy dura la ejecución. Y nada cómoda a la hora de recordar.

-Caguto_tuitera: Qué bien me vendría un Faulques para que me guiara en el arte de fotografiar.

-Siempre le queda el libro para consolarse, querida amiga. Siempre nos quedará Paris Hilton.

-MontseBL: Se dice frecuentemente que una imagen vale más que mil palabras, frase engañosa, en tanto una imagen muestra tanto como esconde.

-Hace mucho que una imagen ya no vale más que mil palabras. Escribí 'El pintor de batallas' precisamente sobre eso.

-sexmirlo: ¿Cuánto de realidad y cuánto de ficción hay en 'El pintor de batallas'? Gran novela.

-Apenas hay ficción. Mínima. La justa para llamarla novela, y no memorias.

-comositalcosa: Gazapo en 'El pintor de batallas'. Según tú a la prota se le dilatan los iris. Perdona, pero son las pupilas las que se dilatan.

-Los iris se dilatan cuando las pupilas encogen. No sé si me explico. Espero que su interés por el libro no se limitara a eso. Así que retire lo de gazapo o le mando pistoleros. También puedo mandarle una foto de Camps el valenciano sonriendo. Eso sí que da escalofríos.

-AngulusRidet: ¿'El pintor de batallas' incluye también la conclusión de una trilogía artístico-femenina?

-No he terminado todavía. En realidad, todas llevan a la misma, la que tiene la llave del secreto. Ajedrez, pintura, mar, arte, guerra, son aproximaciones. Mecanismos de acceso y comprensión. O de intentarlo. Y le asombraría saber (o quizá no la asombre) lo que puede dar de sí una ciudad italiana. O varias.

-AngulusRidet: Una respuesta típicamente masculina.

-Sí, naturalmente. La cuestión es que el secreto resulta diferente, según cada cual. Y cada cuala.

-carol_orozco: Leyéndolo me pregunté si las historias de guerra de Faulques también fueron las tuyas. Besos y gracias.

-Todas, hasta la última. O casi. Es la manera de contarlas lo que es literatura. Ya dije antes que yo escribo con lo que recuerdo.

-caesarsoy: Hay una observación muy interesante, la de que el observador no es del todo inocente.

-Celebro que se detuviera en eso. En realidad todo el libro está escrito para demostrar eso. Pero cuidado. Tampoco yo fui inocente. Ni allí ni en otros lugares. Tengo mis remordimientos y mis fantasmas propios. Todos cocemos habas.

-rigomelendez: ¿Qué fue más complicado de escribir, 'El pintor de batallas' o 'Territorio comanche'?

- 'El pintor de batallas'. Es lo más crudo, lo más duro y lo más difícil que escribí nunca. Y no sólo me refiero a teclear. 'Territorio comanche', sin embargo, salió seguido, en un par de semanas. Sin corregir apenas.

-nusi76: Normalmente leo sus libros casi de un tirón, pero este lo tengo que leer a pequeñas dosis.

-Para eso está escrito precisamente. Para leerlo en pequeñas dosis. Toda una vida no se despacha de un sorbo.

-Udeis_: Es sin duda su mejor libro. Le haría mil preguntas, pero entraría en lo personal.

-Pues no entre. Para eso lo escribí. Para que usted se quede con él y yo me quede fuera. Un abrazo.

-javierabgar: Desconozco si sería una buena terapia, pero a mí 'El pintor de batallas' me ha roto la coraza, que tendré que reconstruir.

-Gracias por contármelo. Un abrazo, amigo.

-Imcasarsainz: Sé que es complicado que vuelva a escribir algo como 'El pintor de batallas', pero ¿podría recomendarme alguna obra similar?

-Me temo que no, amigo mío. Mía, no. 'El pintor de batallas' es algo especial. Y no repetiré la experiencia. En esa línea sólo conozco el mío. Pero gracias por la confianza. Un saludo.

-MenudaReina: ¿Le sirvió para evaporar definitivamente los fantasmas de tanto horror del que ha sido testigo?

-Con 'El pintor de batallas' no evaporé nada. Todos los fantasmas siguen ahí. Sólo me sirvió para aceptar y asumir su compañía.

-VigilioDelcorso: Me preguntaba si pensó en Goya y su Quinta para recrear la torre de Faulques. Gracias y un saludo.

-Pensé en Goya y en el Molino de los Frailes de Salses. Aparte de en muchas otras cosas. Un saludo.

-jakematerrey2: ¿Las murallas de Dubrovnik te suenan?

-Claro. Las vi recibir cañonazos serbios durante una temporada. Incluso hay una escena sobre eso en 'El pintor de batallas'.

-VIEJOCAPITAN: Tus fantasmas, ¿te han provocado alguna vez ansiedad, depresión? ¿O eso es cosa de viejecitas, como dice Sabina? Un abrazo, amigo.

-Con ellos escribí 'El pintor de batallas'. Calcule.

-m_luisa: ¿Recomienda algo de literatura erótica?

-De literatura erótica no estoy muy puesto. Pero le recomiendo la escena de Olvido y Faulques en Venecia en 'El pintor de batallas'.

-Celestialflyer: ¿Cómo manejaste en su momento la impotencia ante el dolor que retrataste?

-En su momento no la manejé. La puse a un lado. Ahora, entre otras cosas, con ella escribo novelas. 'El pintor de batallas', por ejemplo.

-javieralmeria: Pronto haré un voluntariado en África. Agradecería algún consejo o comentario suyo. Un cordial saludo.

-Que no beba jamás nada con hielo. Y que se lleve un libro mío, si puede ser. Por ejemplo, 'El pintor de batallas'. Suerte.

[Aviso de *spoilers* desde aquí]

-DominguinGarcia: No llegué a comprender ese final. ¿Era todo un monólogo interior? Pregunté en algún blog, pero niet.

-Hay libros que se comprenden o no se comprenden. Por eso escribí otros. Un abrazo.

-monicamcarthur: Es mi libro favorito. Dime algo: ¿el pintor era esquizofrénico? Una teoría que tengo.

-Su teoría es interesante. Y no va del todo descaminada. Un saludo.

-tianalemany: ¿Es Ivo Markovic una alucinación del pintor?

-Tiene esa lectura, para algunos. No nació así, pero podría ser. Usted decide. En realidad yo sólo construyo un texto. Quien escribe la novela es usted mientras la lee.

LO QUE NOS HACE HUMANOS:

Deconstruyendo El pintor de batallas, de Arturo Pérez Reverte Michele C. Dávila Gonçalves Salem State College

<https://www.utrgv.edu/hipertexto/files/documents/articles/hipertexto-12/michele-c-davila.pdf>

Cuando el desastre devuelve al hombre al caos del que procede, todo ese civilizado barniz salta en pedazos, y otra vez es lo que era, o lo que siempre ha sido: un riguroso hijo de puta (El pintor de batallas 113).

El escritor español Arturo Pérez-Reverte es muy conocido por sus novelas de aventuras y de intriga, lo que lo distingue de otros escritores españoles. Su novela *El pintor de batallas* de 2006 es de tenor diferente, hecho que ha sido notado por la crítica. Este texto mantiene un ritmo más lento que sus otras obras de ficción y un tono memorialista, filosófico y nihilista cuya función es debatir temas trascendentales. No obstante, la novela también tiene elementos que son comunes a sus otras obras tales como su interés por el enigma, el mundo bélico, y un protagonista solitario y triste.

En el eje central de *El pintor de batallas* se encuentra un enigma. El personaje principal, un ex fotógrafo de guerra español de apellido Faulques y ahora pintor, y su interlocutor, un ex soldado croata llamado Ivo Markovich, dialogan sobre la vida y la muerte. Faulques, con claros rasgos autobiográficos, deja su profesión para aislarse en una torre donde pinta un gran mural que resume todas las guerras de la historia y de su historia personal. Ivo, que sufrió en carne propia la fama de ser fotografiado por Faulques, decide matar a su némesis en una muerte anunciada. Flotando entre los dos está la imagen de la novia de Faulques, la fotógrafa de arte Olvido Ferrara y el enigma de su muerte. Olvido es irónicamente el personaje nunca olvidado pues es una huella constante en los recuerdos del fotógrafo/pintor y el motor de sus decisiones. Para Faulques su cámara y su retina eran el secreto “que restituía la vida a lo que realmente era: una azarosa excursión hacia la muerte y la nada” (22). Como fotógrafo su deber era ser objetivo e indiferente ante los horrores que le rodeaban. Es esta aparente objetividad la que le cuestiona Ivo al tratar de analizarlo y por ende, siguiendo un modelo derridiano, deconstruirlo. Ante la interrogante de por qué Faulques pinta el mural, la novela propone varias respuestas. En el presente ensayo se pretenden analizar esas respuestas y, siguiendo el propio modelo del texto, deconstruir tanto la voz narrativa como la de Faulques, ya que asumen ciertas posturas discursivas que no son consecuentes con las acciones del personaje principal. Sólo socavando ese discurso y cuestionando su implícita noción de alteridad se podrá alcanzar alguna claridad en este texto introspectivo y amargo. La obra a final de cuentas aboca en la certeza de que la vida es un caos y el hombre no tiene redención porque en el fondo no es diferente de las bestias. En contraste, es más difícil identificar la motivación y los sentimientos de Faulques, y aunque sea negado discursivamente se demostrará cómo la culpa permea el relato. Para llevar a cabo este análisis se tomarán en consideración los preceptos de alteridad y violencia esbozados por Emmanuel Levinas (creador del término alteridad) y su discípulo Jacques Derrida. Se pudiera decir que *El pintor de batallas* ejemplifica narrativamente el concepto de alteridad. Siguiendo la propuesta de Levinas dos antagonistas se enfrentan partiendo del hecho de que un “Yo”

Clubes RMBM: El pintor de batallas de Arturo Pérez Reverte Hoja 17

subordina a “Otro,” y éste tiene la responsabilidad de procurar el bien del otro. Sin embargo, para Derrida la noción de alteridad de Levinas es idealista y por lo tanto, no es factible porque según él la alteridad está siempre aunada a la violencia. Derrida expone que todos somos el “Otro” de otro individuo y estamos a merced de emociones negativas que nos inducen a la violencia contra nuestro semejante. Propone que en el juego de las representaciones, y en el caso del texto se podría decir que éstas son las interacciones entre Faulques e Ivo, siempre habrá una interrogante central, o punto de origen, que no será respondida hasta el final. En otras palabras, según Derrida la interrogante queda “diferida” o El psicoanalista Jacques Lacan tiene su propia teoría de la alteridad basada en las ideas de Hegel. El “Otro” es explicado en su “estadio del espejo” como un reflejo y proyección del ego cuando un niño percibe su imagen en el espejo y se constituye en sujeto (“yo”) por causa de un semejante (“otro”). Este aspecto psicoanalítico no será tratado en el presente trabajo. Para un estudio comparativo entre el psicoanálisis lacaniano y la ética leviniana favor de referirse a Levinas and Lacan: The Missed Encounter (Ed. Sarah Harasym, Albany: State University of New York Press, 1998). (2010) 163 alejada de los dos puntos en contención hasta el momento en que se hace explícita y se llega al origen del asunto diferido hasta el momento. En El Pintor de batallas Olvido es el tercer punto de este triángulo de diferencias, que aunque la importancia de su memoria sea negada oralmente por Faulques, la narración en cambio poco a poco deconstruye lo dicho por el fotógrafo hasta el final del relato cuando es obvio que la muerte violenta de Olvido es el eje central de su comportamiento. El punto convergente de los tres personajes es Yugoslavia durante la guerra civil que desmembró a la nación.⁴ En forma de resumen, el texto describe cómo Faulques enfoca su cámara hacia el rostro de los croatas vencidos. Un soldado lo mira con detenimiento, y el fotógrafo luego de tomarle la foto voltea la cara y no piensa más en él. Esa foto le gana un premio internacional y el rostro del soldado sale en múltiples portadas de revistas. Ese rostro vuelve a aparecer en la vida del fotógrafo diez años más tarde cuando el soldado se presenta ante la torre, que es ahora el hogar de Faulques, y le anuncia que como consecuencia de la foto fue torturado por seis meses a manos de los serbios. Además, su esposa e hijo, aunque serbios, fueron brutalmente asesinados, traicionados por sus compatriotas por tener parentesco con el famoso soldado croata. Por diez años Ivo no hizo más que pensar en cómo matar al hombre que según él destruyó su vida. Ahora Ivo tiene la necesidad de corroborar la imagen que se ha armado de su enemigo a través de la investigación obsesiva de las fotos que ha logrado recopilar. Cuando Ivo aparece ante Faulques diciéndole claramente que lo va a matar en un futuro cercano, entre los dos se crea una situación difícil de definir puesto que raya entre la curiosidad, la admiración y la amenaza constante. En sus entrevistas Ivo, quien creía conocer íntimamente a su verdugo ahora futura víctima, se percata de que no lo conoce del todo y sus conversaciones se convierten en una especie de esgrima verbal o negociación de información. Ivo quería saber cómo un fotógrafo podía realmente ser

objetivo, es decir, abstraerse totalmente de las circunstancias que quedaban fuera de su foco mientras su cámara era el testigo entre la vida y la muerte. Ivo constata: “Nada es inocente, entonces, señor Faulques. Ni nadie” (204), aseveración que se tornará profética al final del relato al entender todo lo implicado con la muerte de Olvido. La novia de Faulques murió al pisar una mina en un camino polvoriento en Yugoslavia; muerte de la cual Ivo fue testigo. La respuesta a la perseverante pregunta a Faulques de por qué él había fotografiado a su novia inerte en la carretera queda sin contestar, o diferida, hasta el final del relato. El texto es una larga reflexión filosófica de las guerras y motivaciones humanas que fueron experimentadas por ambos personajes y que ahora Faulques pretende retratar en diferentes escenas sangrientas pintadas en las paredes de la torre donde vive. La narración delinea las semejanzas y discrepancias de estos dos seres.

Aunque la novela de guerra ha sido popular en España, como las que tratan la guerra civil y la guerra con Marruecos, y la novela histórica haya tenido un resurgimiento a finales del siglo XX hasta nuestros días (con obras de Lourdes Ortiz, Paloma Díaz-Mas y Rosa Montero), el hecho de que una novela española trate el tema de la guerra genocida de los Balcanes no es común, siendo otra El sitio de los sitios de Juan Goytisolo (Barcelona: Seix Barral, 1995). 164 humanos de culturas diferentes que se miran frente a frente partiendo de una perspectiva en donde cada uno se enfrenta al “Otro.” Levinas en sus primeros escritos anota que el “Otro” es radicalmente diferente al “Yo,” (“Same”), y ese “Otro” cuestiona al “Yo” recordándole su responsabilidad, y de esta manera implícitamente uno está subordinado al otro. También según Levinas el ser humano es intrínsecamente bueno y el “Otro” siempre busca el bien. Harasym resume: “Levinas’s ethics is an ethics of an inescapable responsibility for the Other that places the human being in a face-to-face position with the Other because of his or her humanity but, also, because of his or her relation to God” (ix). En contrapunto su discípulo Derrida plantea la alteridad de forma diferente. Para él el “Otro” es un término reversible porque todos somos el “Otro” de otra persona, y por ende, la noción de alteridad está íntimamente ligada a la violencia porque “one is always dependent on others that may violate, negate, or exploit” (Hägglund 50). Según el crítico Martin Hägglund una pregunta confrontando estos modelos de alteridad sería: “If the other whom I encounter wants to kill me, should I then submit myself to his or her command?” (52). Por esta razón Derrida cuestiona todo tipo de idealismo ético y de justicia, alegando que es imposible ser justos y éticos con todo el mundo al mismo tiempo porque siempre tendríamos que relegar a alguien más, y como menciona: “the third does not wait” (Hägglund 40-41, 58-60). Esto no significa que su precursor Levinas no haya provisto la noción de violencia en sus escritos porque en última instancia éste concedió que la vulnerabilidad fundamental del ser humano es que está destinado a morir y por lo tanto, a tener un final violento. De forma sorprendente estos puntos filosóficos encuentran eco en el texto El pintor de batallas, ya que Ivo crea esta situación de alteridad al estilo de Levinas y a la vez es un doble agente deconstructor que mediante el diálogo cuestiona la vida de Faulques y su

propia vida. Ivo cuenta que durante diez años había seguido los pasos de Faulques obsesivamente. Se dedicó a buscar toda referencia del fotógrafo en revistas, periódicos y documentales de televisión y a estudiarlas de forma concienzuda. Como consecuencia Ivo sentía que con cada foto conocía un poco más al fotógrafo. El entendimiento de su “Otro” lo adquiere a través de un medio artístico, la fotografía. Pero ése no fue el único resultado de su estudio fotográfico. Ivo explica lo que le sucedió al ver su propia imagen en la foto premiada cuando dice: “De tanto estudiar mi cara, o más bien la que tenía entonces, he llegado a verme como desde fuera, ¿comprende? . . . Se diría que es otro el que mira. Aunque lo que ocurre, supongo, es que realmente es otro el que ahora mira” (40). Su imagen desdoblada en la foto es un “yo” pasado que ya no encuentra eco en el Ivo presente. Irónicamente, sólo mediante el estudio de las fotos de Faulques, Ivo consigue entenderse a sí mismo y sus vivencias. Es el “Otro” el que le da significado. Las fotos se convierten metonímicamente en la vida de ambos hombres y también en un compendio de la crueldad del ser humano que comprende los países de Chipre, 5 El artículo de Martin Hägglund, “The Necessity of Discrimination: Disjoining Derrida and Levinas” es esencial para comprender las diferencias del concepto de alteridad en el pensamiento de Levinas y de Derrida (Diacritics 34.1, 2004, pp. 40-71). (2010) 165 Vietnam, Líbano, Camboya, Eritrea, El Salvador, Nicaragua, Angola, Mozambique, Iraq y los Balcanes. Este proceso hermenéutico de Ivo lo lleva a leerse en la foto que Faulques le tomó, y simultáneamente leer al fotógrafo a través de sus fotos; en otras palabras, lo deconstruye. Ivo se convierte así en una mezcla de conciencia, interlocutor, testigo y reportero de la vida del fotógrafo. Es él quien le recuerda a Faulques la responsabilidad que debe asumir por las consecuencias de sus fotos/actos cuando le pregunta: “¿Y qué hay de su responsabilidad?” (131). Este proceso induce a que entre los dos personajes, aparentemente disímiles y en posiciones radicalmente diferentes, paulatinamente haya una afinidad anímica, emocional e intelectual que termina sorprendiendo a ambos. En el texto la diferencia entre estos personajes, que al principio resulta tajante con la delineación de uno como víctima y observador objetivo el otro, se difumina mientras hablan porque ponen en juego tanto la noción de objetividad como de víctima. O sea, se problematizan los términos y sus posturas de testigos frente a la vida y el arte. En esa torre circular donde Faulques pinta un mural de 360º de batallas leídas o vividas se refleja su vida y su filosofía. El mural es muestra del eterno ciclo de la interminable historia de guerras a través de la historia y de cómo el ser humano es incapaz de escaparse de sí mismo. Al observar el mural el croata reconoce escenas que ha visto antes y se enfrenta al pintor para entender y hacerle entender cómo algo aparentemente tan inocuo como una cámara no es tan sólo un aparato que documenta hechos sino que puede llegar a ser un fusil, el germen de desgracias personales y ajenas. Él explica: “Necesito que hablemos antes, conocerlo mejor, conseguir que también usted conozca ciertas cosas. Quiero que sepa y comprenda. . . Después podré matarlo, al fin” (43). Ivo necesita obtener conocimiento no tan sólo a

través de expresiones artísticas como son las fotos y el mural, sino que precisa de la palabra antes de la ejecución. Tiene que averiguar hasta qué punto Faulques también fue partícipe de los horrores de las guerras que fotografió. Esta necesidad tal vez se deba a su propia admisión de que también había participado de los horrores de la guerra, no tan sólo como víctima como había explicado en su primera entrevista, sino como torturador. Sin embargo, el croata se justifica y se defiende. A pesar de su pasado siempre trata de establecer una delimitación entre sus acciones y las acciones de sus compatriotas. Él trata de alejarse de esos “otros” que llega a considerar sub-humanos por las cosas espeluznantes que llevaron a cabo, pero no puede dejar de admitir que también eran sus camaradas. Ivo comienza a notar las grietas en la postura de Faulques, grietas que tienen su paralelo con las grietas que atraviesan el mural. Le recuerda al fotógrafo que al menos una vez lo vio en un documental cuando estaba arrodillado, luego de haber tomado una foto a un hombre a punto de morir por un machetazo, implorando por la vida del desconocido. A pesar de esto Ivo le pregunta: “¿Pensó, en el intervalo, que tal vez lo mataron porque estaba usted allí?” (267), a lo cual Faulques no responde directamente pero el narrador omnisciente confiesa que sí lo había pensado. El croata insiste: “¿Cree que arrodillarse durante diez segundos lo redime?” (268), con lo cual Faulques se defiende a su vez diciendo que en otras ocasiones su cámara sí evitó cosas. Pero a esto Ivo sentencia: “¿Sabe lo que pienso ahora? . . . Que fotografiar a personas 166 también es violarlas. Golpearlas. . . . También se las obliga a afrontar cosas que no entraban en sus planes. A verse a sí mismas, a que se conozcan como nunca se habrían conocido de otro modo. Y a veces se las puede obligar a morir” (269). La postura defensiva de Faulques es minada poco a poco con las aseveraciones del croata. De igual forma se comienzan a notar grietas en el discurso y las acciones descritas por parte de Faulques. Al enterarse de que Ivo viene a matarlo, la voz narrativa menciona acerca del pintor de batallas: “Para su íntima sorpresa, no se sentía alarmado” (42). No obstante, detalladamente se pasa a describir cómo Faulques recoge una espátula ancha y puntiaguda, y se dispone a calcular “líneas, ángulos y volúmenes: espacios libres, distancia a la puerta, cualidades físicas” (42). Esta acción y pensamientos obviamente delatan nerviosismo, si no alarma, contradiciendo lo que la voz narrativa comentara justamente antes. Es como si estuviera buscando en su entorno las herramientas para un posible ataque o una huida. Tan pronto Ivo se va de la torre la primera vez, Faulques busca una escopeta que tenía guardada y se cerciora que esté cargada; difícilmente una acción de una persona que no esté preocupada, si no asustada. Y en su encuentro final Faulques va a encontrarse con Ivo con un cuchillo a sus espaldas, acto incongruente de alguien a quien se refiere constantemente como calmado. Las incongruencias entre narración y acción se trasladan también al motivo de la pintura. Luego de varios diálogos filosóficos entre ambos, Ivo analiza en voz alta que: Nada de lo que pinta es remordimiento ni expiación. Mas bien una . . . Una fórmula. ¿No?. . . Un teorema ¿Una especie de conclusión científica? Se iluminó el rostro del croata. Eso es, repuso. Acabo

de comprender que no le dolió nunca. Ni tampoco ahora. Ver cuanto vio no lo hizo mejor ni más solidario. Lo que pasó fue que sus fotos ya no bastaban. Les ocurrió lo que a ciertas palabras: de tanto usarlas pierden el sentido. Quizá por eso ahora pinta. (148-149) Es esta aseveración la que se puede poner en duda al tenerse todos los detalles del relato, y aunque nunca fue desmentida por el croata en el texto, al final cabe cuestionarse la frialdad científica de Faulques ante los horrores que presenció. Una última foto intriga a Ivo y es la pregunta continuamente pospuesta, o como ya se mencionó que diría Derrida, diferida (“Différance” 123). La pregunta es: ¿por qué fotografió a la mujer amada muerta? Derrida explica que en el juego de las representaciones el punto de origen se mantiene alejado y la especulación de ese origen se convierte en la diferencia de esos dos puntos, o sea, es el espacio diferido el que se cuestiona. Derrida añade: “What can look at itself is not one; and the law of the addition of the origin to its representation, of the thing to its image, is that one plus one makes at least three” (“Of Grammatology” 99). A las preguntas sobre Olvido, Faulques se mantiene en silencio hasta el momento del encuentro final y fatal entre Ivo y él, que es cuando le confiesa que había visto la mina que había matado a Olvido antes de que ella la pisara. En ese momento se unifica el texto completo al darle un significado aún mayor al aislamiento de Faulques en esa torre pintando un mural circular de batallas antiguas y modernas lleno de grietas. Esas grietas adquieren un sentido metafísico al hablar del estado anímico y emocional del pintor. Desde el comienzo la voz narrativa describe repetidas veces una punzada de dolor que él siente en el costado y por lo cual toma comprimidos. Nunca se explica el dolor, pero es continuo. Es interesante que el dolor sea en el costado, y es comparable a la herida que sufrió Ivo en el costado, otra de las técnicas narrativas para acercar a ambos, la víctima y el verdugo. Pero también simbólicamente se podría decir que es la representación de la mujer, Olvido, como una Eva metafórica salida de su costado, y que él dejó morir. Y ¿por qué? Él contesta: “Ella se iba” (298); es decir, ella lo iba a abandonar y ese dolor de vivir sin ella se tradujo en un deseo de castigo que no había sido verbalmente articulado hasta que por fin le confiesa lo sucedido a Ivo. Su inmovilidad ante el peligro surge en el momento culminante en que él tiene que tomar una decisión. El narrador omnisciente dice: “Entonces Faulques tuvo miedo de regresar a la soledad que acechaba en las palabras antes y después, pero tuvo más miedo de que Olvido sobreviviera a esa última guerra” (242). El peor horror de todos los que había presenciado Faulques en todas las guerras que fotografió no se compara al horror de lo que él admite al final: que dejó a sabiendas morir a Olvido. Esta acción hasta el momento callada corrobora la tesis de la novela de que la vida es un caos y el ser humano además de tener la capacidad de amar y apreciar la belleza también es innatamente violento y cruel. Faulques dice: “La violencia, cualquier violencia, convierte en cosa, en un trozo de carne animal, a quien está sometido a ella” (264-265). También Ivo tiene la certeza de que: “Los hombres, señor Faulques, somos animales carniceros” (57), activamente o pasivamente. En el texto, lo que nos hace

humanos es lo que nos condena. Al final, cuando Ivo siente que por fin conoce la verdad de su interlocutor y de su mural, toma otra decisión. Él explica: “Cuando vine en su busca, señor Faulques, creía que iba a matar a un hombre vivo” (298), y lo abandona. Derrida diría que es en este punto que el juego entre los dos termina, porque se ha llegado al centro del asunto, al origen (“Structure, Sign and Play” 83-84). Olvido es la presencia que motiva a Faulques, es ella el punto de origen del pintor de batallas, y por lo tanto, ya no hay razón para seguir jugando con las diferencias. Por causa del diálogo que se ha entablado, las divergencias que eran tan evidentes entre los dos al principio de su juego verbal han desaparecido. Sus dos perspectivas se han aunado a tal punto que el “Otro” literalmente deja de existir.⁶ El deseo de venganza y el odio se han difuminado de la mente de Ivo porque al final realmente ha conocido a su enemigo y lo reconoce como otro ser humano víctima de la violencia, en otras palabras, a alguien como él mismo. Hasta este momento Faulques ha hecho lo posible por defenderse, físicamente ante Ivo y emocionalmente al tratar de obviar sus sentimientos por Olvido, pero con el cual concordaría el crítico alemán Frank Welz puesto que él propone que la noción de alteridad en el mundo globalizado actual se está convirtiendo rápidamente en un término obsoleto, y la subyugación implícita del término el “Otro” va contrario a la idea de celebrarlo y, por lo tanto, debería ser repensada acciones lo delatan porque desde la muerte de ella toda su vida se ha centrado en su recuerdo. Ambos estuvieron juntos tan sólo por tres años, pero el recuerdo de Olvido se entromete en la memoria de Faulques y de forma paralela la voz de ella se entromete en la narración continuamente. Él repite constantemente los chistes de ella, sus interpretaciones metafísicas, su lectura de cuadros famosos, su visión del arte y del ser humano. Olvido había sido una fotógrafa de arte antes de conocerlo y fue frente a una pintura del volcán Parícutín (que de hecho es parte del mural que pinta) en el Museo Nacional de México donde se conocieron por primera vez: “sin saber que ese momento estaba cambiando el sentido de toda su vida” (79). El mural que pinta en la torre es el lazo más fuerte que tiene con ella y su percepción del mundo quedó matizada por la visión artística de Olvido. La voz narrativa dice escuetamente: “A Faulques, ahora pintor de batallas, lo habían llevado hasta aquella torre una mujer muerta y una certeza: nadie podía fijar todo eso en un rollo de película durante la cientoveinticincoava parte de un segundo” (48). A pesar de haber sobrevivido a tantas guerras hubo una que no iba a ganar: “Y hasta que Olvido Ferrara entró en su vida y salió de ella, creyó que sobreviviría a la guerra y a las mujeres” (22). De esta manera el texto da a entender que el fotógrafo/pintor no sobreviviría a esa mujer. Cuando Faulques deja de tener la amenaza exterior del “Otro,” la amenaza se torna más personal y se convierte en él mismo. Entonces decide quitarse la vida. Faulques se lanza al mar como hacía diariamente pero esta vez sin pretensión de volver. Como último toque de comunión con Olvido es significativo que al final del relato y de su vida él se ponga una moneda debajo de la lengua para Caronte, un gesto que había sido un “guiño cómplice” entre ambos (154). La moneda es su pasaje para

encontrarse con la muerte y lo que esté al otro lado, incluyéndola a ella. Faulques había tratado toda su vida de ser un profesional objetivo, indiferente a lo que lo rodeaba. Pero después de Olvido algo se quebró en él como las grietas de su mural. Es la imposibilidad de continuar viviendo consigo mismo, o sin ella, lo que lo lleva a un final predeciblemente violento. Como explica Hägglund acerca de las ideas sobre la violencia de Derrida: “violence stems from an essential impropriety that does not allow anything to be sheltered from death and forgetting” (46). Faulques ya no quiere ser protegido. Después de la muerte de Olvido sólo fotografió por dos años más. Fue entonces que decidió alejarse de todo y enclaustrarse como monje penitente en una torre pintando. Es claro que Faulques reúne todas las características del héroe perezrevertiano, es decir un hombre solitario y triste, artista con conciencia histórica que vive rememorando el pasado, disfruta de un juego/duelo con un antagonista sagaz y vive bajo la sombra del recuerdo de una mujer fuerte. Sin embargo, decide enterrarse en vida y luego suicidarse, contrario a los otros héroes de las obras de Pérez Reverte. Por lo tanto, cabe la pregunta de ¿por qué?, y entonces, ¿por remordimiento?, ¿por redención?, ¿por amor? Todos estos sentimientos negados discursivamente en el texto pero que, siguiendo el modelo derridiano de deconstrucción, claramente las acciones de Faulques de aislarse, pintar el mural, defenderse de Ivo y colocar una moneda en su boca en honor a Olvido, desmienten. En el juego de representaciones que Ivo y Faulques mantuvieron durante todo el texto, que develó un pasado violento y una venganza futura, el enigma que giraba en torno de ellos, y que continuamente era diferido, era el pecado por omisión de Faulques en la muerte violenta de Olvido. Ella completa el triángulo que corrobora el pensamiento de Derrida de que la violencia es parte del ser humano y que es inevitable que se imponga a los “otros,” lo que nos hace a todos iguales. Es claro que el gran mural de batallas perdidas sí se convirtió en una forma de conjurar a Olvido y su pasado juntos para simbólicamente exorcizar su pena, y aunque Faulques nunca lo admite verbalmente, también su culpa.